

Manifestaciones paralelas y archivos secretos del poder en *Los mapas secretos de América Latina*

Mildred Rivera Martínez

Los mapas secretos de América Latina de Francisco Simón Rivas **combina la experiencia de la represión, la dictadura y la crisis económica de Latinoamérica con los instrumentos tecnológicos de información en un producto cultural que es un juego a la vez que un alegato en contra de los poderes destructores de las naciones latinoamericanas. Por su proyecto de desacralización y desmitificación de la realidad política y de la historia en el contexto de 1984, a sólo un año de la eliminación de la censura en Chile, la novela se podría considerar como un testimonio del ambiente de crisis económica y política y de la tortura de la dictadura militar chilena. Este tema, después de todo, es recurrente en el autor: sus obras otorgan a «su discurso una sorprendente función profética que les ha permitido anunciar – según José Promis- la inevitable catástrofe y colapso final de la dictadura chilena»².**

La intención de esta ficción, aun-

que presentada con humor, va más allá de la interpretación del referente local chileno. Rivas utiliza todos los elementos de la dictadura y la tecnología para revertirlos de la ficción a la realidad y de esa realidad local a otro plano abstracto, fuera del ámbito histórico y local, en América Latina. El autor crea una trama de intriga detectivesca, alegadamente increíble, durante un tiempo no existente, en una ciudad no existente (aunque con claras referencias a Santiago) en un futuro después de la caída de un general (cuyo nombre nunca se menciona). El protagonista nos da testimonio de su intervención inútil en un atentado de golpe militar producido por la organización MAPA, organización que aspira a mantener permanente un sistema de poder que implica un gobierno mediocre y de destrucción económica para el país.

MAPAS nos relata el proceso por el cual dentro de una dictadura se constituye una maquinaria de poder

latente que amenaza por su fuerza aún a la dictadura misma. El protagonista es un editor en bancarota que recibe, como por entregas, unos manuscritos donde su amigo Bautista Bueno le revela la existencia secreta de las Manifestaciones Paralelas (MAPAS). A consecuencia de poseer estos manuscritos, y de haberse decidido a publicarlos, el protagonista es víctima de persecuciones, explosiones, intentos de asesinato, allanamiento de su editorial, amenazas contra su vida, y su captura. Al final, se realiza un trueque por un participante del complot. Su socio Gaspar salva su vida pero sacrifica la posibilidad de la destrucción de los planes de MAPA. La novela termina con la noticia de la explosión del Palacio de Gobierno y la posterior caída del general, sin que sepamos a ciencia cierta el destino de los subversivos.

La idea de una manifestación paralela, MA-PA, está estructurada dentro de la compleja arquitectura de la novela. Para empezar, el título *Los mapas secretos de América Latina* se enlaza inmediatamente con el epígrafe tomado de *Las venas abiertas de América Latina* de Eduardo Galeano. Esta notación parece anunciar que el autor va a escribir quizás un tratado sobre las condiciones latinoamericanas de explotación y crisis como el de Galeano. Este, a diferencia, **es un mapa secreto**, que corresponde no exclusi-

vamente a Chile sino a toda América Latina. El epígrafe anuncia una historia que parecerá increíble:

Dentro de veinte años -dice- yo voy a contarle las cosas de ahora. Le hablaré de los amigos muertos y presos y de lo dura que era la vida en nuestros países, y quiero que él me mire, a los ojos y no me crea y me diga que miento. La única prueba será que él estuvo aquí, pero ya no recordará nada de todo esto. Yo quiero que él no pueda creer que todo esto fue posible alguna vez. Quiero que me diga que este tiempo no existió nunca.

Así el autor sugiere varias posibles lecturas de la novela:

1. como tratado documental de la crisis de América Latina.
2. como historia increíble, posiblemente como cuento fantástico.

Antes de comenzar la narración, el autor va más allá en su interés de orientar la interpretación del texto.

En unos cortos párrafos titulados «A modo de explicación» señala que es necesario denunciar la participación de inescrupulosos que ofrecen como únicas alternativas políticas la tiranía o un régimen peor. Y termina:

Cuando realmente se escriba una historia de la represión esas responsabilidades serán develadas con toda crudeza que merecen. Por lo pronto debemos contentarnos con lo que parece ficción sin serlo. Porque también tiene valor de testimonio.

Lo que nos lleva a otras dos alternativas de lectura:

1. *como ficción parecida a la realidad*

2. *como testimonio*

Con este segundo conjunto de alternativas encontramos la sugerencia de dos lecturas paralelas del texto: como aparente ficción que representa la realidad latinoamericana a nivel general, o como testimonio más específico de un caso documental de la crisis chilena y de los inescrupulosos detrás del poder. El autor nos indica que las dos lecturas son posibles.

La novela se organiza entonces en dos narraciones, también paralelas: una, la trama mencionada de la vida del narrador, la otra, la sucesión de documentos que recibe de su amigo. Se estructura en dos niveles narrativos que corresponden a dos estilos y tipografía diferentes: el del editor que narra sus aventuras y el de los manuscritos de su amigo Bautista. Mientras el primero presenta hechos reales dentro de la ficción, los segundos son informes pirateados del Diccionario Biográfico de la Represión y de otras fuentes computarizadas. Con estos informes el autor asume un discurso de supuesta objetividad máxima -con fechas, lugares, biografía, formato estándar- que se corrompe con préstamos de otras formas discursivas -citas de escritores babilónicos ficti-

cios, elementos fantásticos y extraños, cuento dentro del cuento, Borges, García Márquez. El paralelismo se sostiene a su vez por la estructura de la novela; los dos planos están intercalados de manera que ambos son narrados a la vez, interrumpiéndose mutuamente. Las narraciones se van mezclando hasta que los personajes de un nivel van entrando al otro: Bautista se convierte en personaje de su propio documento y los personajes de MAPA irrumpen en la aventura del editor. Para entonces es imposible separar las dos realidades.

Los personajes que forman MAPA son expuestos como caracteres también imperfectos, completamente desmitificados. Hay una completa desacralización humorística tanto del poder como de la historia. Por ejemplo, hay insinuaciones de que el líder de la conspiración, Mauricio Esteva Morales, es «un engendro» porque en su nacimiento se perdió su placenta; Reinado Bernales, quien da consistencia ideológica a la organización, es un pésimo poeta y escritor. Este humor desacralizador adquiere fuerza casi simbólica en el personaje Amo Klebtschko Hornig, cuyas capacidades histriónicas son tales que le permiten cambiar de forma física y sustituir líderes para destruir facciones políticas en Africay otras partes, transformar la apariencia de muchos y hasta convertirse en perro. El humor es

una estrategia poderosa que le sirve para desfamiliarizar y desmitificar la historia institucionalizada y reescri-

birla desde una perspectiva irreverente.

primer nivel.
narración
del editor

aventura detectivesca

crítica social de las condiciones de la capital

novela

Diccionario (informe escueto, formal, objetivo)

**segundo nivel:
MAPA**

Notas (fantasías, desmitificadoras de los personajes)

Con estos dos niveles narrativos Rivas alcanza a hacer comentarios críticos sobre los efectos de la condición política en la vida de la ciudad (posiblemente Santiago), y el proceso en que fuerzas latentes dentro del sistema político se organizan y se convierten en formas de poder y represión peligrosas e incontrolables. Se aprovecha de la excusa del texto para hacer una crítica a la situación social creada por la crisis económica producida por la dictadura. Llega a la complicidad con el lector en una guiñada,

especialmente para el conocedor de la realidad chilena, con el juego de paralelismos con personajes de la vida real y lugares similares a los de Santiago (por ejemplo, el autor se refiere a calle Pacul por calle Macul, Avenida Los Bananos por Avenida Los Plátanos, etc.). En comentarios incidentales en el texto, el autor va presentando otro Santiago, el de los toques de queda, los tiroteos en la calle, el metro, los barrios, y también el Chile de la tortura, el de la bancarrota por la política económica del grupo de Chicago (los

«Chicago Boys»), las financieras, el fraude y la malversación de fondos.

Dada la advertencia del autor, podemos ir más allá de esta interpretación y entender que como texto representativo de otra realidad, señala hacia otras formas de poder (represivas o menos represivas) secretas o subyacentes, constantes en la historia y que contribuyen a la permanente decadencia de América Latina, a pesar del cambio de sus gobernantes. Esa «fuerza detrás de la fuerza» es la que, a fin de cuentas, guía el destino de América Latina. La naturaleza de este poder está representada en diferentes formas en los personajes descritos en los archivos de MAPA. Contienen la posibilidad del torturador y del jefe militar, así como el control económico y bancario. Pero va más allá al ser representado en su forma más ilógica y más poderosa en el personaje-camaleón de Kiebitschko que cambia de forma y función de acuerdo a las necesidades del poder. Así se constituye en una cantidad o forma abstracta y ambigua que lo abarca y lo alcanza todo. Lo que nos lleva al planteamiento de una crítica más abarcadora: hay fuerzas indefinidas en las estructuras del poder que han contribuido a la destrucción de Latinoamérica que un análisis convencional de la historia no puede definir.

Lala, f iaci& MAPA
ta la existencia de un poder detrás del

poder y nos señala la problemática que la obra quiere presentar; lo necesario no es cambiar el poder sino eliminarlo, dado que uno u otro sólo contribuyen al sucesivismo, la sustitución de un régimen o un dictador por otro igual o peor, y a la repetición de las mismas estructuras negativas del sistema anterior. Los líderes de MAPA siguen como modelo la historia de Bolivia y a Mariano Melgarejo, un dictador boliviano del siglo XIX. Dado que este es considerado hoy como uno de los dictadores más ineficaces de la historia de América Latina, se sugiere que el modelo que el poder detrás del poder busca es uno que conduzca a la inestabilidad y la crisis. Para combatir el marxismo y evitar los dictadores perpetuos proponen el reemplazo permanente de los mismos:

El sucesivismo es así de sano. Él se basa en una ideología que postula la existencia de una fuerza dentro de otra fuerza, una manifestación paralela de poder que se autogenera y cuya función primordial consiste en el reemplazo de aquella a la cual se infiltra; en la democracia tradicional sucede algo similar, pero los dueños del poder, los partidos políticos, se infiltran unos a otros y generan un juego eleccionario que es caro e inútil.
(p. 193)

MAPA es **paralela a la dictadura del general y también es parte de ella.** Por lo tanto, en forma indirecta, se **cuestiona el substrato ideológico del**

poder y el sistema que lo sostiene. La novela parodia la retórica oficial en los textos de Bautista y en la televisión donde se habla del «comunismo internacional» y se asume la retórica de la dictadura en toda su fuerza, para reemplazarla con el Chapulín Colorado o un comercial de café en polvo. Todos los personajes de MAPA, torturadores, anticomunistas y utilizados, aparecen en la guía telefónica. Todos cambian de identidad y de nombre, forma o cuerpo, pero a fin de cuentas todos siguen siendo parte de las estructuras de poder que ahogan la sociedad tanto de MAPA como del general.

Toda la descripción que precede, como el texto total de la novela, parece ilógico, de una circularidad que sirve como excusa para analizar una forma de poder de carácter difuso e indefinido. La respuesta final es la parodia totalmente irreverente de la dictadura. La ausencia y descuento de varios sectores de la sociedad latinoamericana resultan también en una interesante articulación del escritor. Por ejemplo, mientras la novela se concentra en el sector militar del poder, no aparece el sector burgués. Las fuerzas económicas y políticas ejercidas por este sector brillan por su ausencia y lo mismo sucede con la policía. Más aún, en lugar del modelo de Melgarejo y Bolivia, los mapistas argumentan que el general en cuestión ha tomado

como modelos a Cuba antes de Castro y a Nicaragua antes de Somoza: «ellos carecieron de un Melgarejo y empujaron tiranos perpetuos, de ideas recargadas, intrascendentes, venales» (p. 193). Estas alusiones sugieren formas de poder dependientes de fuerzas extranjeras (los Estados Unidos), pero la forma de poder que quiere denunciar la novela es una forma interna que no se puede identificar con un grupo específico. Lo que sugiere que para develar el secreto del poder escondido en el sistema hay que buscar adentro del mismo, de lo nacional, sin apuntar a respuestas fáciles y tradicionales: el mal no está en los Estados Unidos, la burguesía, los militares o la policía. En lugar de referirse a una forma o grupo de poder, la referencia es al Poder mismo. Se cuestiona el poder en todas sus formas por ser alienante y destructor y, por lo tanto se debe desmontar su aparato político, cultural, literario y familiar. Pretende mostrar que no hay nada que justifique su situación de privilegio. La novela plantea las posibilidades del poder, no la sustitución de un elemento por otro ni un anarquismo, que sería una forma de contrapoder.

El texto generado por los archivos de la computadora Apple y otras fuentes, junto con el texto narrado del editor se van juntando al final. Lo que nos lleva nuevamente a la consideración inicial sobre las condiciones de

escritura bajo la represión. Los medios de representación que el escritor selecciona con los textos imparciales y alegadamente fidedignos tomados de una computadora. Se le da a la computadora una posición de privilegio. Cuando Bautista le señala al Príncipe, uno de los torturadores doble agente de MAPA y el general, que el pueblo mantiene a Villa Mónaco en su memoria (referencia a los centros de interrogación y tortura en Santiago), el Príncipe responde: «las computadoras tienen memoria, los hombres tienen recuerdos y los recuerdos se borran o se desvanecen». Con esta aseveración el Príncipe revela la voluntad de la dictadura de borrar de la conciencia popular sus ideales, su historia y su identidad. Pero en otra instancia el mensaje se expresa: «Podrás tomar mi cuerpo pero no el capítulo de mi pueblo» (p. 124). Esta verdad resulta más clara y paradójica cuando es la misma computadora la que traiciona a MAPA.

Esto parece apuntar a una esperanza para América Latina. A pesar de todas las fuerzas que se unen en contra de un destino positivo, todavía queda la colectividad como posible salvación. Obviamente, este texto hubiera sido censurado antes del 1983 (aunque vale mencionar que el autor sufrió la cárcel después de publicar la novela). El ataque a la dictadura como una enfermedad, como un mal constante

en esta novela la hacen obra no grata para cualquier sistema represivo.

Rivas nos presenta en su novela el cuestionamiento del poder no sólo en Chile sino en toda América Latina. Recordemos nuevamente el título de la novela; esta es una manifestación paralela de lo que secretamente acontece en nuestros países. Los juegos del poder, las fuerzas escondidas detrás de la fuerza oficial continúan siendo iguales infinitamente. Ante esa avalancha el individuo puede quizás encontrar el secreto de la organización, el hilo conector de todos los elementos, pero jamás consigue vencerlo.

El propósito de la obra es tratar de comprender y explicar la realidad presente por la desacralización del poder como se expresa en el pasado inmediato, del que el personaje y el autor pueden testimoniar. Se hace una revisión para restituir los hechos que el discurso oficial de la historia ha convertido en mito. El humor que caracteriza la novela se convierte así en instrumento corruptor de la fuerza que el poder representa. Así insiste en desmitificar la historia oficial, o, por lo menos, hacer una nueva lectura de ella, dado que ésta es parcial y sólo refleja los intereses del centro, de los ganadores, desatendiendo la perspectiva de los perdedores.

El triunfo final está en la producción del texto. La novela misma es la manifestación final de un triunfo del

editor –y del escritor– y de Bautista y Gaspar, sobre el general y MAPA; el texto da evidencia de la existencia de

la represión, la tortura y las limitaciones del hombre bajo las elaboraciones del poder.

NOTAS

- 1 Sus primeras obras aparecieron bajo el nombre de Francisco Simón. Más tarde añade su apellido a su nombre de autor. Sus obras son: *El informe Mancini*. Plaza & Janés, 1982; *Los mapas secretos de América Latina*, Santiago: Cerro Huelén, 1984; *Martes triste*, Santiago: Bruguera, 1985; *Pequeña leyenda de una ciudad*. Santiago: Cerro Huelén, 1985; *Historias de la periferia*. Santiago: Ediciones Melquíades, 1987; *Todos los días un circo*. Santiago: Planeta, 1988; *Traición a Hipócrates*. Santiago: Edición Chilena, 1990.
- 2 José Promis, «Balance de la novela en Chile». *Hispanérica*, 19, 55 (1990); 26.
- 3 Hay muy pocos estudios recientes sobre la vida de Mariano Melgarejo (1820-1871). Véase: Alcázar, Moisés, *Sangre en la historia: Belzú, Melgarejo, Morales, Pando, Busch, Villarroel*. La Paz: 1956; Alexander, Robert I. *Biographical Dictionary of Latin American and Caribbean Political Leaders*. New York: Greenwald Press, 1988; Chapman, Charles. «Melgarejo of Bolivia: An illustration of Spanish American Dictatorships». Glendale, Calif.: 1939; Díaz Machicao, Porfirio. *Melgarejo*. 2da. edición. Bolivia: Biblioteca Popular, 1980; Daircaux, Max. *Melgarejo: Un tirano romántico*. La Paz; Gisbert y Cía., 1958; Gutiérrez, Alberto. *El melgarejismo. Antes y después de Melgarejo*. 2ª edición. La Paz: El Siglo, 1975; Guzmán, Alcibiades, *Libertad o despotismo en Bolivia: El antimelgarejismo después de Melgarejo, controversia histórica sobre política y derecho constitucional*. La Paz: González y Medina, 1918; O'Connor D' Arlach, Tomas. Rozas, *Francia y Melgarejo*. La Paz: González y Medina, 1914; Thajmara. *Habla Melgarejo*. La Paz: Ediciones Puerta del Sol, 1967.